

Vulnerabilidad Socioespacial en territorios turísticos: Propuesta metodológica para un análisis comparativo a escala local

Socio-Spatial Vulnerability in Touristic Territories: Methodological Proposal for a Local-Scale Comparative Analysis

Marília Natacha de Freitas-Silva¹  y Antonio Aledo² 

RESUMEN

Este artículo introduce un enfoque novedoso destinado a evaluar los territorios turísticos a escala local, empleando una metodología fundamentada en indicadores y que opera en dos niveles complementarios: En primer lugar, mediante la adopción y aplicación de un sistema de indicadores pertinentes para los capitales y activos sociales esenciales que sustentan el desarrollo humano (capitales físico, humano y social); y en segundo lugar, a través de la formulación de un índice de vulnerabilidad social adaptado a las comunidades turísticas, derivado de un análisis empírico previamente realizado con la intención de tener una aplicabilidad universal. La propuesta establece umbrales extrapolables que ayudan a identificar la presencia (o ausencia) de instancias específicas o potenciales de vulnerabilidad social dentro de las familias, permitiendo su clasificación según la heterogeneidad en cuanto al acceso, ausencia o insuficiencia de activos sociales. Este enfoque cuantificable convierte la vulnerabilidad social en valores medibles y los sitúa en un contexto espacial preciso. Para ilustrar la metodología, se eligieron dos comunidades representativas del panorama turístico internacional de Brasil: Jericoacoara/Ceará y Pipa/Rio Grande do Norte. La metodología propuesta sirve como una herramienta comunicativa que asegura la toma de conciencia de la población con relación a su estado de vulnerabilidad social y también pone a disposición información densa y de alta calidad para la gestión competente del turismo a escala local.

Palabras Clave: Vulnerabilidad social, segregación espacial, indicadores e índices, comunidades turísticas.

ABSTRACT

This article introduces a novel approach aimed at evaluating tourist territories at the local level, employing a methodology based on indicators and operating at two complementary levels: Firstly, by adopting and implementing a set of indicators relevant to the essential social capitals and assets that underpin human development (physical, human, and social capitals); and secondly, through the formulation of a social vulnerability index tailored for tourist communities, derived from a previously conducted empirical analysis with the intention of universal applicability. The proposal establishes extrapolatable thresholds that help identify the presence (or absence) of specific or potential instances of social vulnerability within families, allowing for their classification based on the hete-

¹ Fundação Universidade Federal de Rondônia. Correo electrónico: mnsilva.ufc@gmail.com

² Universidad de Alicante. Correo electrónico: antonioaledotur@gmail.com

rogeneity in terms of access, absence, or insufficiency of social assets. This quantifiable approach transforms social vulnerability into measurable values and situates them within a precise spatial context. To illustrate the methodology, two representative communities from the international Brazilian tourist landscape were selected: Jericoacoara/Ceará and Pipa/Rio Grande do Norte. The proposed methodology serves as a communicative tool that ensures the population becomes aware of their state of social vulnerability and also provides dense and high-quality information for the competent management of local-scale tourism.

Keywords: Social vulnerability, spatial segregation, indicators and indexes, tourist communities.

Introducción

La relación entre el turismo y el desarrollo encierra desafíos cruciales tanto en términos prácticos como conceptuales. Sin embargo, la cuantificación de esta relación no se queda atrás en su complejidad. La intrincada naturaleza misma del concepto de desarrollo complica la forja de una metodología capaz de cuantificar y evaluar los contextos territoriales. A pesar de las diversas propuestas de indicadores para medir esta relación, son escasas las que han adoptado una perspectiva anclada en la población local. Esto implica considerar las condiciones de vida de individuos y familias en las comunidades locales, lo cual a su vez obstaculiza una comprensión cabal sobre la equitativa o dispar distribución de los efectos, ya sean positivos o negativos, del turismo a una escala microsocial. De igual modo, emergen desafíos relacionados con la adquisición o generación de datos a nivel local, dado que las fuentes oficiales tienden a circunscribirse a las divisiones político-administrativas (nacionales, estatales o municipales). Un obstáculo aún más sobresaliente consiste en la dificultad de establecer límites definidos que delineen cuándo un territorio puede ser considerado desarrollado o no, vulnerable o no, sostenible o no. Esta cuestión adquiere una dimensión más compleja al tomar en cuenta la multiplicidad de territorios, actores, recursos e intereses que convergen en los enclaves turísticos.

Es precisamente en estas lagunas donde se enciende la llama de esta investigación, trazando un sendero osado y vanguardista mediante la creación de un marco conceptual y metodológico basado en la teoría del desarrollo humano (Sen, 1990) y en el enfoque de la vulnerabilidad social (Kaztman, 2000). En esencia, este artículo cuestiona la infalibilidad del discurso que ensalza al turismo como el motor de desarrollo supremo. Lo hace desde una perspectiva arraigada en lo local, fundamentada en una sólida metodología que se fija en las raíces de la vulnerabilidad social en los territorios turísticos.

El propósito subyacente en esta propuesta es medición y evaluación de la vulnerabilidad social y su interacción con el entorno. Este enfoque evoluciona en dos niveles intrínsecamente entrelazados: por un lado, la minuciosa elección y hábil aplicación de un sistema de indicadores relacionados con los activos sociales fundamentales, cuyos engranajes impulsan el desarrollo humano y el bienestar de familias y hogares (capitales físicos, humanos y sociales; Kaztman, 2000); en la otra orilla, emerge la confección de un índice de vulnerabilidad social tejido especialmente para las comunidades turísticas (Silva, 2019; Silva et.al. 2021; 2022). Este índice se gesta a partir de una trama de límites cuidadosamente delineados, que permiten la clasificación precisa de hogares en función de la vulnerabilidad que las familias enfrentan.

Desde esta óptica, el artículo parte de la premisa de que la medición y la evaluación empírica se alzan como elementos fundamentales para promover el bienestar social y el desarrollo humano en las localidades. Como resultado, la metodología emerge como un marco operativo esencial para los gestores territoriales, al simplificar los procedimientos de toma de decisiones y la administración de entornos turísticos. Este logro se materializa a través de información minuciosa y de alta calidad que aborda las condiciones de vulnerabilidad social en individuos y familias en diversas zonas turísticas, lo que a su vez habilita la formulación de propuestas concretas para su reducción.

Marco teórico

La Vulnerabilidad Social como propuesta para evaluar los territorios

A medida que los días pasan, el concepto de desarrollo ha trascendido más allá de las meras dimensiones económicas, abriéndose paso en los territorios de lo social, lo político y lo ambiental. Las contribuciones del economista Amartya Sen, que comenzaron a brotar en los años dorados de la década de 1980, sirven como una viva representación de esta metamorfosis paradigmática en el ámbito de los estudios del desarrollo. La influencia de Amartya Sen ha dejado una huella profunda en la evolución de la percepción sobre el desarrollo y la economía del bienestar. A través de la introducción del enfoque que ha pasado a ser conocido como el “capability approach” (enfoque de capacidades), Sen ha levantado un marco que no solamente es crítico, sino también evaluativo, en relación con el bienestar y las libertades individuales (Sen, 1982; 1990). En el fondo de esta propuesta, la teoría de capacidades no es un corsé que se restrinja únicamente a la tasación del desarrollo desde una óptica económica; más bien, se expande hacia dimensiones fundamentales que se entretajan y perfilan las circunstancias concretas de vida de las poblaciones (Sen, 1997).

Esta concepción del desarrollo humano como una expansión de las capacidades de los individuos ha ejercido una influencia palpable en el seno del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, desencadenando una transición desde un enfoque meramente económico (centrado en el PIB) hacia un abordaje multidimensional que enmarca factores como la educación, los ingresos y la longevidad (reflejados en el Índice de Desarrollo Humano - IDH). A medida que la teoría del desarrollo humano y el enfoque de capacidades avanzan, la noción de Vulnerabilidad Social se alza en el escenario conceptual y, de manera aún más protagónica, en el ámbito metodológico (Sánchez, 2001). El análisis de la literatura pone de manifiesto que ya existen diversas metodologías que han sido influenciadas por el Enfoque de Capacidades de Amartya Sen y que aspiran a capturar el fenómeno de la vulnerabilidad social desde la perspectiva de la incapacidad o capacidad de los individuos para mejorar sus condiciones de vida.

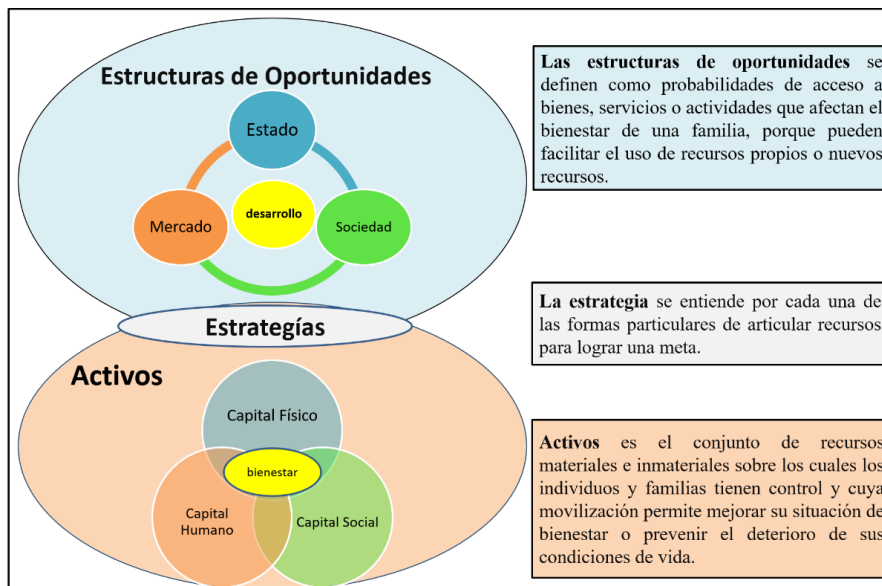
Entre estas metodologías sobresalen el cuadro “assets-vulnerability” de Carolina Moser y el marco de Activos-Vulnerabilidad-Estructuras de Oportunidades (AVEO) desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Silva et.al., 2021; 2022). Con los trabajos de Moser emerge un enfoque innovador de la vulnerabilidad que coloca en el centro a los grupos vulnerables. La autora sostiene que las diversas situaciones de precariedad se originan en la incapacidad de los hogares y las familias para gestionar sus activos sociales (González, 2009). En este contexto, los activos desempeñan el papel de recursos que permiten a las personas enfrentar los riesgos (sensibilidad) o, en su defecto, adaptarse de manera proactiva a sus repercusiones (resi-

liencia). Bajo esta óptica, la vulnerabilidad de individuos o familias varía en función de su posesión y utilización de distintos bienes sociales tangibles o intangibles (Moser, 1998).

En paralelo a la labor emprendida por Moser, los avances analíticos más meticulosos en torno a la problemática de la vulnerabilidad social en Latinoamérica encuentran su expresión en los estudios de Kaztman (1999), Filgueira (2001) y Kaztman (2000). Estos académicos presentan una perspectiva alternativa denominada Activos-Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades (AVEO), que postula que el concepto de activo no alcanza una significación completa si no se vincula con las estructuras de oportunidades. El enfoque de vulnerabilidad de AVEO se articula en torno a tres componentes analíticos fundamentales: los activos, las estrategias y el conjunto de oportunidades que surgen del mercado, el Estado y la sociedad civil (véase Figura 3). De este modo, la vulnerabilidad social se define como “la inhabilidad de un individuo o un hogar para aprovechar las oportunidades disponibles en diversos ámbitos socioeconómicos, con el fin de mejorar su bienestar o evitar su deterioro” (Kaztman, 2000, p. 281).

Figura N° 1

Marco conceptual y metodológico de AVEO



Fuente: Kaztman (2000), adaptado por Silva et.al. (2021).

En síntesis, al abordar la vulnerabilidad social, se reconoce la limitación de la simple medición de la pobreza o el desarrollo económico para capturar la plenitud de las experiencias individuales y las condiciones de vida. Este enfoque posibilita el análisis de cómo los activos y recursos disponibles, así como las estructuras de oportunidades en la sociedad, influyen en la capacidad de las personas para afrontar desafíos y mejorar su bienestar. Además, resalta la importancia de considerar la diversidad y la multidimensionalidad de las desventajas que afectan a distintos grupos y comunidades, con sus respectivas fortalezas y amenazas. Al identificar y comprender las causas fundamentales de la vulnerabilidad, se abren las puertas para diseñar políticas y estrategias más efectivas en la reducción de impactos negativos y en el fortalecimiento de la resiliencia de las personas frente a adversidades.

Propuesta para la evaluación de los territorios turísticos con el enfoque de la Vulnerabilidad social

El auge sin precedentes del sector turístico ha generado una imperante necesidad de adentrarnos en su intrincada relación con el desarrollo local, lo que a su vez nos insta a cuestionar de manera profunda la perspectiva económica convencional. Con la firme intención de abordar este desafío de manera exhaustiva, hemos adoptado como fundamentos la teoría del desarrollo humano y el enfoque de vulnerabilidad social. Estas bases nos permiten comprender y evaluar los impactos que la actividad turística genera en una diversidad de niveles: desde individuos y grupos hasta las regiones en su conjunto. Tomando inspiración de la influyente metodología de capacidades propuesta por Amartya Sen, así como de los modelos “*Assets and Vulnerability*” de Moser (1998) y “*Activos, Vulnerabilidad y Estructuras de Oportunidades*” (AVEO) de Kaztman (2000), hemos forjado un marco conceptual y metodológico altamente funcional: “*Activos, Vulnerabilidad, Estructuras de Oportunidad y Turismo*” (AVEOT/ Silva, 2019).

A través de esta perspectiva única, nos adentramos en un análisis exhaustivo de la compleja diversidad social que caracteriza a las zonas turísticas. Nuestro enfoque central radica en la minuciosa evaluación de la capacidad de los hogares para fortalecer su bienestar en este contexto particular. La evaluación de la vulnerabilidad social se descompone en tres categorías fundamentales: Estructuras de Oportunidades, Estrategias y Activos. Los activos, a su vez, abarcan aspectos demográficos, capital físico, capital financiero, capital humano, capital social y características generales del turismo en el lugar (Figura 2).

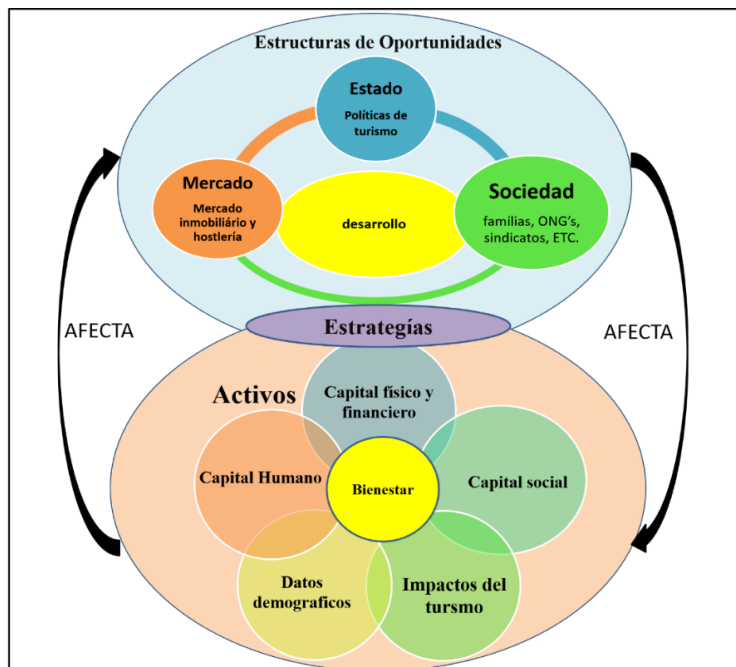
Es esencial comprender que la vulnerabilidad social, en su núcleo más profundo, refleja la intersección dialéctica de dos conjuntos intrínsecamente entrelazados: el macroestructural, que incorpora fuerzas externas como las estructuras de oportunidades, moldeadas por actores influyentes como el Estado, el mercado y la sociedad, y que desempeñan un papel crucial en la distribución de activos sociales; y el microestructural, donde se manifiestan las fuerzas internas de los individuos y grupos, a través de la articulación de sus activos y estrategias, dando forma a la base de su vulnerabilidad.

En última instancia, nuestro enfoque vanguardista sobre la vulnerabilidad social en el contexto turístico brinda una comprensión profunda y enriquecedora de las intrincadas interacciones entre las estructuras de oportunidades, los activos y las estrategias. Estos elementos se enmarcan en dos niveles de análisis esenciales: el macroestructural, que traza las fuerzas impulsoras desde un ámbito externo, y el microestructural, que desvela las dinámicas internas de los individuos y grupos. Esta perspectiva resulta en una herramienta de valor inestimable para la toma de decisiones informadas y la formulación de políticas eficaces, dirigidas a maximizar el bienestar y la resiliencia en los destinos turísticos.

Al aplicar la teoría del desarrollo humano y el enfoque de la vulnerabilidad social a los estudios en el ámbito turístico, se logra un análisis profundo de la distribución de los efectos del turismo en los territorios, considerando una perspectiva centrada en las condiciones de vulnerabilidad presentes en diversos individuos y grupos locales. En otras palabras, el enfoque de la vulnerabilidad no se limita a la identificación de los impactos del turismo, sino que también abarca su distribución, lo que nos permite analizar con mayor precisión los efectos que el desarrollo turístico

provoca en los grupos, especialmente aquellos en situaciones desfavorecidas. Además, los efectos del turismo y su distribución se manifiestan de manera heterogénea en diversos territorios y contextos turísticos (Filardo, 2006; Rivera Mateos, 2012). Por ejemplo, la distribución desigual de los efectos del turismo se acentúa particularmente en regiones en desarrollo, donde la vulnerabilidad estructural de ciertos segmentos de la población se refuerza debido a la concentración de beneficios en una élite local e internacional, y los impactos más adversos recaen en los grupos más vulnerables (Silva, 2019).

Figura N° 2
Cuadro conceptual y metodológico AVEOT



Fuente: Silva (2019)

Además del análisis sobre las fuerzas externas que afectan la distribución de los efectos del turismo en el entorno desde las estructuras de oportunidades, el análisis de la vulnerabilidad social también aporta una mirada sobre las fuerzas internas, o sea, la (in) capacidad de los propios individuos y grupos de enfrentarse o verse afectados por el turismo. Esta capacidad es medida por las características sociodemográficas y por la cantidad y calidad de activos físico-financieros, humanos y sociales que caracterizan estos individuos y familias (figura N° 4). Por tanto, el enfoque ayuda a comprender la tensión entre la distribución desigual de las oportunidades o riesgos en las comunidades ofertadas por las actividades turísticas y la (in) capacidad de los individuos para acceder y gestionar dichas oportunidades a fin de mejorar su situación de bienestar o bien para evitar su deterioro. En definitiva, el análisis de la vulnerabilidad reconoce la heterogeneidad de los individuos y el papel activo de los grupos locales en el proceso de adaptación al fenómeno turístico, así como su capacidad para influir en él (Aledo, 2016).

Partiendo de un supuesto fundamental, se establece que la distribución equitativa de las oportunidades engendradas por el turismo, en conjunto con las estructuras ya existentes, y el acceso fluido a estos recursos por parte de la agencia humana (individuos y familias), desempeñan un papel crucial en el avance del bienestar social y el desarrollo humano en un sentido amplio. En contraposición, la carencia o insuficiencia de tales recursos y oportunidades, combinada con una respuesta limitada por parte de los individuos, puede tejer un tapiz de vulnerabilidad social en estos mismos territorios turísticos. Esta situación da origen a experiencias de exclusión y marginación social.

En este contexto, se puede argumentar que las vulnerabilidades arraigadas actúan como una amenaza latente para el progreso del desarrollo humano en estos entornos. Estas vulnerabilidades persistentes, al obstaculizar el acceso equitativo a las oportunidades generadas por la industria turística y al restringir el aprovechamiento pleno de los recursos disponibles, erosionan el potencial de desarrollo y generan una brecha en el logro del bienestar. Como resultado, se subraya la importancia crítica de abordar y mitigar estas vulnerabilidades de manera efectiva para garantizar un avance sostenible en la calidad de vida y la prosperidad de las poblaciones locales en las áreas turísticas.

Problemática y descripción del caso de estudio

Un componente común en el discurso positivo que envuelve la actividad turística está asociado con la idea de que éste puede contribuir al desarrollo de los diferentes territorios receptores de flujo turístico. Este discurso mediático, favorable al crecimiento del turismo como motor del desarrollo de las economías del tercer mundo, cobró fuerza y adquirió un alcance internacional que llevó a Brasil, y más concretamente a los gobernadores de la Región Nordeste, a llevar la teoría a la práctica. La posibilidad de que la Región Nordeste se convirtiera en un centro de atracción turística se retrata inicialmente a través de inversiones dirigidas específicamente a este segmento a través del Programa de Desarrollo Turístico del Nordeste (PRODETUR/NE) y posteriormente por el Prodetur Nacional (SILVA; DANTAS, 2018).

La política turística implementada en el Nordeste en la década de 1990 con el PRODETUR/NE como política alternativa y secundaria para el desarrollo de la Región, se convierte, en el período post 2000, en una política económica de escala y preocupación nacional, expandiéndose entre las diferentes regiones y hacia el interior de los diferentes territorios de Brasil (SILVA et.al., 2017). Actualmente el país cuenta con 65 Destinos Inductores de Turismo (DITs), entre ellos Jericoacoara y Pipa, que forman parte de las 59 Rutas Turísticas Regionales (RTR's), las cuales cubren un total de 740 municipios turísticos en todos los veinte y seis estados de Brasil (MTur, 2014/ Cartograma Nº 1). Con el crecimiento acelerado del turismo en los últimos años – lo que se debe a una combinación de políticas públicas enfocadas al turismo y a la inversión de capital privado -, la realidad local está experimentando cambios significativos en los aspectos físicos y humanos. En términos generales, la relación entre turismo y espacio se refleja fundamentalmente en la indiscutible capacidad del turismo para (re) organizar el contenido de los territorios a su conveniencia, con el fin de crear las condiciones para que se produzca. Antes de cualquier actividad turística o incluso en las formas “primitivas” de turismo, la costa del Brasil era ocupada por comunidades de pescadores que vivían de la pesca y la agricultura de subsistencia, territorios sin ningún valor de mercado.

Con la llegada del turismo a Brasil en los últimos 30 años, más concretamente en la región Nordeste, se inició una especulación inmobiliaria a lo largo de toda la costa, con la medición y partición indiscriminada de terrenos para la venta. Por tanto, la tierra pasó a ser considerada un bien de mercado. Algunos nativos se resistieron/resisten a la venta de sus terrenos, otros fueron o son “tentados” por el valor que se le ofrece a cambio y terminan sucumbiendo a la oferta. Muchos de los que vendieron su tierra se instalaron en otras zonas consideradas de riesgo, por ejemplo, cerca de las dunas. La sobrevaloración de los espacios costeros y la segregación socioespacial de estos territorios se ha convertido en la regla y no en la excepción, agravando aún más las condiciones de vulnerabilidad social de la población local. En Jericoacoara podemos encontrar la Jeri, un espacio destinado a la demanda turística, y la “Nova Jeri”, un espacio de dunas recién ocupado de manera irregular por los nativos y trabajadores migrantes que viven en condiciones de vida bastante precarias (FONTELES, 2004).

Además de la sobrevaloración, la especulación inmobiliaria y segregación en los territorios, también están surgiendo nuevas relaciones laborales en la zona. No todos los grupos forman parte del circuito superior de la economía, sino al contrario, una gran mayoría de la fuerza de trabajo no es absorbida por el mercado laboral formal. La falta de oportunidades de parte de la población para trabajar en el turismo convencional lleva a los habitantes a organizar el turismo contrahegemónico (BRANDÃO, et.al., 2016). De esta manera, la población local pasa a ser un actor secundario, ocupando posiciones poco significativas de baja remuneración dentro de la jerarquía de establecimientos o trabajando para el sector informal de la economía debido a su bajo nivel de educación. Jericoacoara y Pipa son ejemplos de lugares “ocupados por y para el turismo”, práctica que se viene dando en el Nordeste de Brasil y en varios lugares del mundo, especialmente en aquellos países en vía de desarrollo. Sin embargo, a pesar del importante fortalecimiento del turismo y la rentabilidad económica que experimentan ambas comunidades, algunos investigadores de la región han identificado problemas ambientales y sociales que, de manera directa o no, han sido generados o agravados por el turismo (FONTELES, 2004; BRANDÃO, et.al., 2016; SILVA, 2019).

En resumen, nadie cuestiona que el desarrollo de la actividad turística beneficia a las comunidades, ya que genera empleo e ingresos, promueve obras de saneamiento básico, mejora los servicios e infraestructura turística, valoriza el patrimonio natural, impulsa la economía local, entre otros. Sin embargo, cuando la actividad turística convencional se desarrolla de manera desordenada, como viene sucediendo en diferentes comunidades del Nordeste - comunidades que poseen unos antecedentes de vulnerabilidad estructural -, es posible constatar el incremento de impactos negativos sobre la población y los territorios, como la especulación inmobiliaria, la expropiación a los residentes locales, la ocupación de áreas de riesgo, la “favelização”, la intensificación de los problemas sociales, la prostitución, el narcotráfico, el aumento del costo de vida el desgaste ambiental, la contaminación del suelo, etc. (MOLINA, 2007; SILVA, 2019).

A grosso modo, la relación entre turismo y desarrollo se cuestiona cuando hacemos un análisis más cercano y local de los efectos que tiene el desarrollo turístico sobre los diferentes colectivos, especialmente los más desfavorables. Esta desigual distribución de los efectos positivos o negativos del turismo es especialmente más grave en las regiones en desarrollo, donde la situación de vulnerabilidad estructural de ciertos segmentos de la población se ve reforzada, por un lado, por

la concentración de beneficios en una élite local-internacional, y, por otro lado, por la concentración de los impactos más negativos en los grupos más vulnerables.

Por tanto, este artículo cuestiona la universalidad del discurso del turismo como motor de desarrollo a través de un análisis a escala local y basado en una sólida metodología empírica que se centra en las condiciones de vulnerabilidad social de las familias y de los territorios turísticos.

Ámbito territorial de estudio

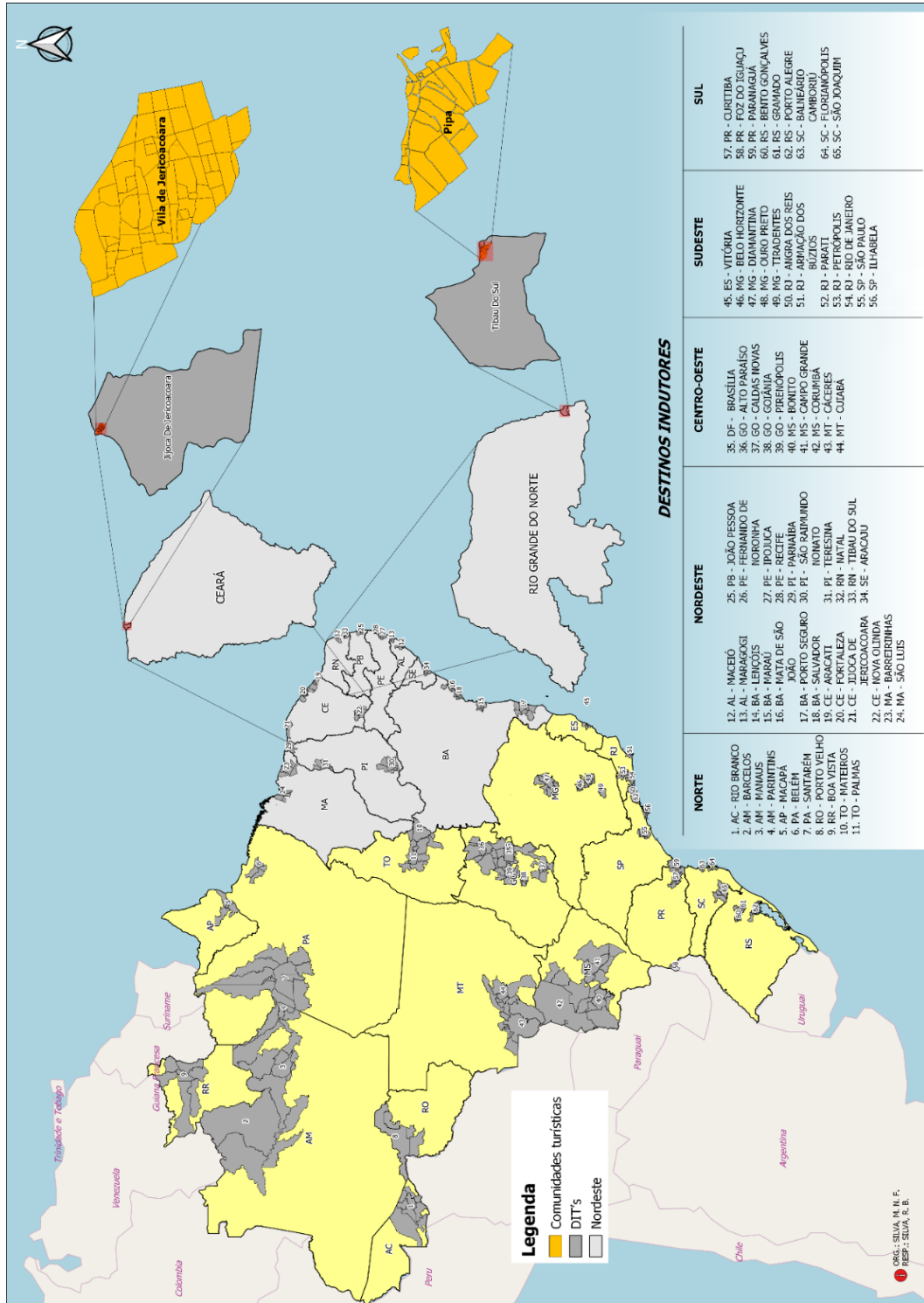
Debido al desarrollo histórico y la diversidad geográfica, la región Nordeste de Brasil ha emergido como un escenario de diversas actividades turísticas, incluyendo enfoques en el turismo de sol y playa. En poco tiempo, el turismo está transformando comunidades tradicionales de subsistencia, como la pesca y la agricultura, en espacios adaptados a nuevas demandas y usos modernos. Esto se observa claramente en lugares como Jericoacoara y Pipa. Estos territorios se convierten en oportunidades de investigación, permitiendo analizar los impactos reales del turismo en las poblaciones locales y en las comunidades.

Por ello, para la aplicación del IVScT, se establecieron como marco territorial los municipios de Jijoca de Jericoacoara y Tibau do Sul (ambos destinos son Inductores Turísticos/DIT's) y las unidades espaciales operativas son las comunidades turísticas de Jericoacoara y Pipa. Cabe mencionar que la elección de estas comunidades no fue aleatoria y está justificada por razones intencionales y de conveniencia. De las razones intencionales, podemos destacar:

- Jericoacoara y Pipa son 2 de los 65 DIT's seleccionados por el Ministerio de Turismo - Brasil, según el último estudio de competitividad realizado en 2014 (Cartograma N° 1).
- Ambas las comunidades son económicamente turísticas. Más del 70% de los ingresos de estas comunidades proviene de las actividades turísticas (IBGE, 2018).
- Jericoacoara y Pipa tienen una fuerte impresión en el panorama turístico nacional e internacional, con una gran influencia en el turismo de sus respectivos estados;

Además de las razones intencionales presentadas, cabe mencionar la razón convencional y práctica, que tiene que ver con la cercanía de estas comunidades al Laboratorio de Planificación Urbana y Regional (LAPUR) ubicado en la Universidad Federal de Fortaleza (UFC), lo que facilitó la elaboración, planificación y ejecución de los numerosos trabajos de campo realizados para la aplicación experimental de esta propuesta metodológica.

Cartograma N° 1:
Ubicación de los DIT's e RTR's del Brasil



Fuente: Mtur (2014). Elaboración (SILVA, M.N.F.; SILVA, R.B.)

Metodología

Procedimiento metodológico y aplicado

Después de un análisis profundo que vincula la teoría del desarrollo humano con el enfoque de vulnerabilidad social, y tras explorar herramientas para su identificación y medición, se presenta un ejemplo práctico fundamentado en el marco AVEOT. Este enfoque implicó establecer límites empíricos para distinguir la diversidad entre familias en términos de acceso o carencia de recursos físicos, humanos y sociales. Se seleccionaron las comunidades turísticas de Jericoacoara (CE) y Pipa (RN) en el noreste de Brasil como ejemplos representativos. La metodología resultante se apoya en indicadores y se aborda en dos niveles complementarios: la elección y aplicación de un conjunto de indicadores relacionados con recursos fundamentales para el desarrollo humano y los medios de subsistencia disponibles en cada familia, y la creación del Índice de Vulnerabilidad Social en Comunidades Turísticas (IVScT).

Selección de variables

Para la primera etapa, seleccionamos indicadores basados en el marco AVEOT para la recopilación de datos. Esto incluyó datos demográficos, características del turismo, y activos sociales como capital físico, humano y social (ver Figura 4). Realizamos entrevistas exhaustivas con actores clave de las comunidades de Jericoacoara y Pipa. El objetivo fue probar y validar las variables del marco AVEOT según la realidad de estos territorios y su entorno turístico. En esta fase, la teoría se adaptó al entorno en lugar de forzar la realidad a encajar en la teoría. Las entrevistas con locales permitieron identificar otras variables y subvariables clave para el bienestar de las familias en Jericoacoara y Pipa (véase Cuadro 1). Luego, vinculamos estas variables y subvariables con indicadores ya validados en cuestionarios nacionales e internacionales. Finalmente, creamos un cuestionario con grupos de variables e indicadores para recopilar datos en las comunidades de Jericoacoara (Ceará) y Pipa (Rio Grande do Norte) (ver Cuadro 1).

Cuadro No 1

Activos sociales y variables seleccionados como base para la elaboración del cuestionario IVCsT aplicado en Jericoacoara y Pipa.

Dimensión o Capitales	Fuentes de activos sociales	Ejemplo de indicadores utilizados	Cuestionarios e informes previamente probados y aceptados a escala nacional e internacional
A -características sociodemográficas	-----	Edad, genero, raza, cantidad de jefes de familia	CELADE (2002) y DNIT (2013)
B - Capital Físico y Capital financiero	1. Infraestructura básica de la comunidad	Acceso a iluminación pública; centros de salud; escuelas; transporte público; seguridad pública; áreas de deporte y ocio.	POF (2009), DNIT (2013) e IVS (2010)
	2. Bienes materiales	Propiedad de inmuebles; acceso a bienes de comunicación (televisión, ordenadores etc.), propietario de vehículo (coche o moto).	POF (2009) e DNIT (2013)
	3. Habitación	Condición física del hogar; tamaño de la propiedad; acceso al sistema de suministro de agua, acceso al sistema de saneamiento básico y sistema de recogida de basura.	DNIT (2013)
	4. Créditos y cuentas bancarias	Acceso a cuenta bancaria; acceso al sistema de crédito (hipotecas, financiación, tarjetas de créditos); cuenta ahorro, fondos de acciones y otros.	POF (2009)
C - Capital Humano	5. Red familiar	Estructura de edad del hogar; condición / función de niños, adolescentes y ancianos; niños y adolescentes en la escuela, ancianos jubilados; adolescentes embarazadas; residente físicamente discapacitado; residente con discapacidad crónica; residente con discapacidades socioeconómicas.	(DNIT, 2013) POF (2009)
	6. Educación	Analfabetismo; nivel educativo de la persona responsable; nivel de escolaridad de la familia.	POF (2009) e DNIT (2013)
	7. Trabajo	Ocupación; relación / situación laboral; contrato de trabajo; situaciones de Informalidad, protección social; horas de trabajo.	POF (2009) e DNIT (2013)
	8. Renta	Ingreso del jefe de familia, ingreso de la familia, renta per cápita de la familia, estacionalidad de los ingresos, acceso a ayudas sociales, nivel de satisfacción con los ingresos, grado de dependencia con la actividad turística.	POF (2009), DNIT (2013).

Dimensión o Capitales	Fuentes de activos sociales	Ejemplo de indicadores utilizados	Cuestionarios e informes previamente probados y aceptados a escala nacional e internacional
D - Capital Social	9. redes, confianza y solidaridad	Préstamos y / o ayudas informales; confianza en la comunidad; solidaridad entre los miembros de la comunidad.	Cuestionario internacional para medición del capital social (Qi-Mcs) Grootaert et.al., (2002)
	10. cohesión e inclusión social	Grado de violencia, acceso a la estructura de oportunidades, en cuanto a: educación, salud y vivienda digna.	(Qi-Mcs) Grootaert et.al., (2002)
	11. autoridad política y acción	Nivel de confianza en el gobierno local y nacional; Participación en sindicatos, asociaciones etc.	(Qi-Mcs) Grootaert et.al., (2002)
E- Características generales del turismo en la comunidad	-----	Un resumen de todos los activos, directamente relacionados con el tema del turismo en la comunidad. tiempo libre, vacaciones, percepción de los residentes sobre los aspectos positivos o negativos del turismo, nivel de satisfacción de los residentes con el turismo.	-----

Fuente: elaboración propia según CELADE (2002); DNIT (2013); POF (2009); Grootaert; Bastelaer, (2002).

El cuestionario incluye 74 preguntas de respuesta múltiple, de las cuales 11 de ellas son de carácter meramente informativo y 63 se contabilizan de forma ponderada en la medición de la vulnerabilidad social. Cada pregunta y opciones de respuesta tienen un sistema de peso establecido que se compone de dos tipos, los pesos contables y pesos obligatorios. Los pesos contables establecen valores a sumar para la evaluación y clasificación del estado de vulnerabilidad y se identifican con los símbolos 0 indicativo de "No vulnerabilidad", 1 indicativo de "Tendencia a la vulnerabilidad" y 2 indicativo de "Vulnerabilidad social". Los pesos obligatorios pueden determinar y clasificar las familias/hogares en "socialmente vulnerable" o "socialmente no vulnerable", con independencia de la suma obtenida por los pesos contables.

Muestreo y muestra

Para la recogida de datos se realizó un muestreo probabilístico aleatorio. La muestra se calculó sobre los 764 y 722 hogares privados y permanentes³ de ambas comunidades según la sinopsis por sector censitario (IBGE, 2010). Es decir, para la presente investigación se seleccionaron únicamente aquellos hogares de residentes permanentes de las comunidades, sin considerar los hogares privados de uso ocasional (viviendas de segunda vivienda). Para obtener una muestra con un 95% de confianza y un 5% de margen de error, se aplicaron un total de 256 cuestionarios en Jericoacoara y 251 cuestionarios en Pipa. La encuesta se realizó a los "cabeza de familia" o principal responsable de los hogares privados y permanentes (hombres o mujeres). La recogida de datos se realizó entre marzo y abril de 2017, con un total de nueve (9) entrevistadores.

Estrategia para la recogida de datos primarios

La estrategia de recolección en campo es esencial para obtener resultados. El enfoque metodológico destaca el uso y análisis de datos primarios según su ubicación espacial. La comprensión de la relación entre vulnerabilidad y ubicación se logra mediante mapas, lo que requiere estrategias específicas de recopilación. Se empleó el Aplicativo C7 GPS datos, similar a un GPS y que opera sin internet, tras capacitar a los entrevistadores. Después de cada encuesta, se registraron coordenadas geográficas con la aplicación. Además del sistema de coordenadas UTM, se usaron datos de sectores y cuadras (figura 3).

En el segundo nivel de la investigación, se creó un índice de vulnerabilidad social para medir y categorizar a los grupos locales según su riesgo socioeconómico y vulnerabilidad social. La vulnerabilidad social se determinó mediante la suma de los pesos obligatorios y contables del cuestionario. Los pesos obligatorios definen la clasificación de las familias independientemente de su puntuación total de vulnerabilidad. Estos simplifican el resultado al categorizar directamente a las familias como "socialmente vulnerable" o "socialmente no vulnerable". En cuanto a los pesos contables, se estableció un valor de inflexión al multiplicar el índice del peor escenario (A) de cada dimensión/activo por el factor de inflexión (B) (ver Cuadro 2). Se comenzó con el peor caso para cada dimensión/activo según la puntuación general del cuestionario. La suma máxima posible del peor escenario del cuestionario es 102 puntos, el valor máximo que una unidad familiar podría

³ Son aquellos domicilios construidos para servir exclusivamente de vivienda y que, en la fecha de referencia, estaba destinado a servir como vivienda para una o más personas.

obtener. El factor de inflexión se ponderó de manera diferenciada para cada activo social debido a la cantidad y heterogeneidad de variables y subvariables.

Para llevar a cabo la ponderación, se utilizó el método multicriterio en la toma de decisiones, contando con la participación de 23 investigadores expertos en desarrollo turístico, vulnerabilidad social y campos afines. Estos expertos fueron seleccionados de manera intencionada utilizando a técnica "snowball". Cada uno de los investigadores evaluó y asignó pesos a cada variable y subvariable del cuestionario según su percepción sobre su importancia de estas para el desarrollo local y bienestar social de las familias en entornos turísticos. Utilizaron una escala Likert de cinco puntos (de "Muy poco importante" a "Muy importante"). Finalmente, los factores de inflexión (ponderación de expertos) se vincularon con los valores máximos del peor escenario posible para cada variable y subvariable. Esto configuró la clasificación de hogares según su vulnerabilidad. Para valores no enteros, se redondeó el valor de inflexión hacia arriba o hacia abajo (ver Cuadro 2).

Cuadro N° 2

Valor de inflexión Considerado

Activos	Peor escenario posible (A)	Factor de inflexión (b)	Valor de inflexión (ax b)	Valor de inflexión considerado
Dados demograficos	7	40%	2,8	3
Infraestructura	7	22,8%	1,60	2
Bienes materiales	5	32,2%	1,61	2
Habitación	8	18,4%	1,46	1
Créditos	3	28%	0,84	1
Red familiar	15	20%	3	3
Educación	7	4,4%	0,30	0
Trabajo	10	9,6%	0,96	1
Renta	6	18,4%	1,09	1
Redes	5	8 8%	0,43	0
Cohesión	7	8,8%	0,61	1
Autoridad politica	6	20%	1,20	1
Características del turismo local	16	17%	2,72	3
Total	102	—	19,34	19

Con este criterio, se definieron los factores de inflexión para cada uno de los grupos de riesgo socioeconómico. Este valor de inflexión total considerado indica que, en la encuesta de vulnerabilidad, si una unidad familiar no se clasifica como vulnerable a partir de los pesos obligatorios, se considerará vulnerable si la suma de los pesos contables es superior a 19. De acuerdo con la metodología anteriormente expuesta, es posible clasificar a los hogares en 5 grupos generales según el acceso, ausencia o insuficiencia de algunos recursos físicos, humanos y sociales, son ellos: (I) Socialmente no vulnerable; (II) Sin riesgo socioeconómico; (III) Bajo/medio riesgo socioeconómico; (IV) Vulnerable y (V) Socialmente vulnerable (Cuadro N° 3).

Cuadro N° 3

Clasificación de familias en grupos / situación según el IVScT

Grupos y situación	Características generales	Condición de riesgo y vulnerabilidad
Socialmente no vulnerable	Nivel de renta e ingresos muy alto - integración alta	Peso obligatorio
Ningún riesgo socioeconómico	Nivel de renta e ingresos alto -alta integración social	Peso contable (cero)
Bajo y Medio riesgo socioeconómico	Nivel de renta e ingresos médios	Peso contable (entre 1 a 19)
Alto riesgo socioeconómico (vulnerabilidad social)	Nivel de ingresos medio o bajo Excluido no pobre integrado pobre	Peso contable (maior que 19)
Socialmente vulnerable	Nivel de ingresos bajos - Exclusion alta o total	Peso obligatorio

Resultados

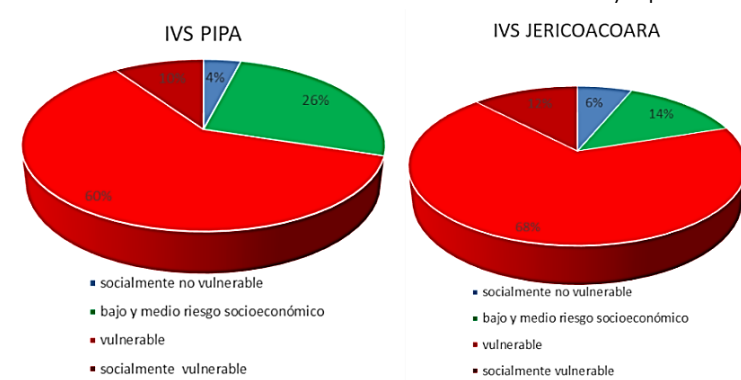
Mediante la implementación del IVScT en las comunidades de Jericoacoara y Pipa, se logra un entendimiento detallado de la vulnerabilidad socioespacial en estos territorios, exponiendo así la diversidad entre individuos y familias debido a las disparidades generadas por el turismo (ya sean estructuras de oportunidades o amenazas) que recaen sobre los hogares. Siguiendo la metodología delineada previamente, se pudo clasificar a los hogares de Jericoacoara y Pipa en cuatro categorías o grupos en función de su nivel de riesgo socioeconómico o vulnerabilidad social.

Según se observa en el Gráfico 1, es posible distinguir diferentes grupos: el grupo **no vulnerable** desde el punto de vista socioeconómico se representa en color azul, mientras que los hogares con un riesgo socioeconómico bajo o medio se destacan en verde. Por su parte, el grupo de hogares vulnerables se identifica mediante el color rojo claro, y finalmente, los hogares con socialmente vulnerables se muestran en un tono de rojo oscuro.

Además de la capacidad para categorizar los grupos de acuerdo con su nivel de vulnerabilidad, también se logró una clara identificación de las áreas con mayor y menor vulnerabilidad. Esto nos permitió visualizar de manera precisa las ubicaciones de los distintos hogares con relación a estas áreas. (Figura N° 4).

Gráfico N° 1:

Escenario de Vulnerabilidad Social en Jericoacoara y Pipa.



Fuente: investigación y elaboración propia (2017), Silva (2019).

Los hogares **socialmente no vulnerables** se refieren a aquellas familias o hogares que no se encuentran en una situación vulnerable debido a sus altos niveles de ingresos. Estas familias tienen un ingreso bruto que excede los 10 salarios mínimos (más de R\$ 9.370) y un ingreso familiar per cápita igual o mayor a R\$ 970. Conforme se muestra en el Gráfico N° 1, únicamente el 6% y el 4% de los hogares en Jericoacoara y Pipa, respectivamente, pueden ser clasificados como socialmente no vulnerables.

Al analizar los mapas presentados en la Figura N° 4, es posible discernir la presencia de puntos en tonos azules, los cuales se encuentran mayoritariamente concentrados en las zonas turísticas destacadas de Jericoacoara y Pipa. Esto ilustra de manera concluyente la conexión entre la vulnerabilidad social y la segregación presente en estas comunidades.

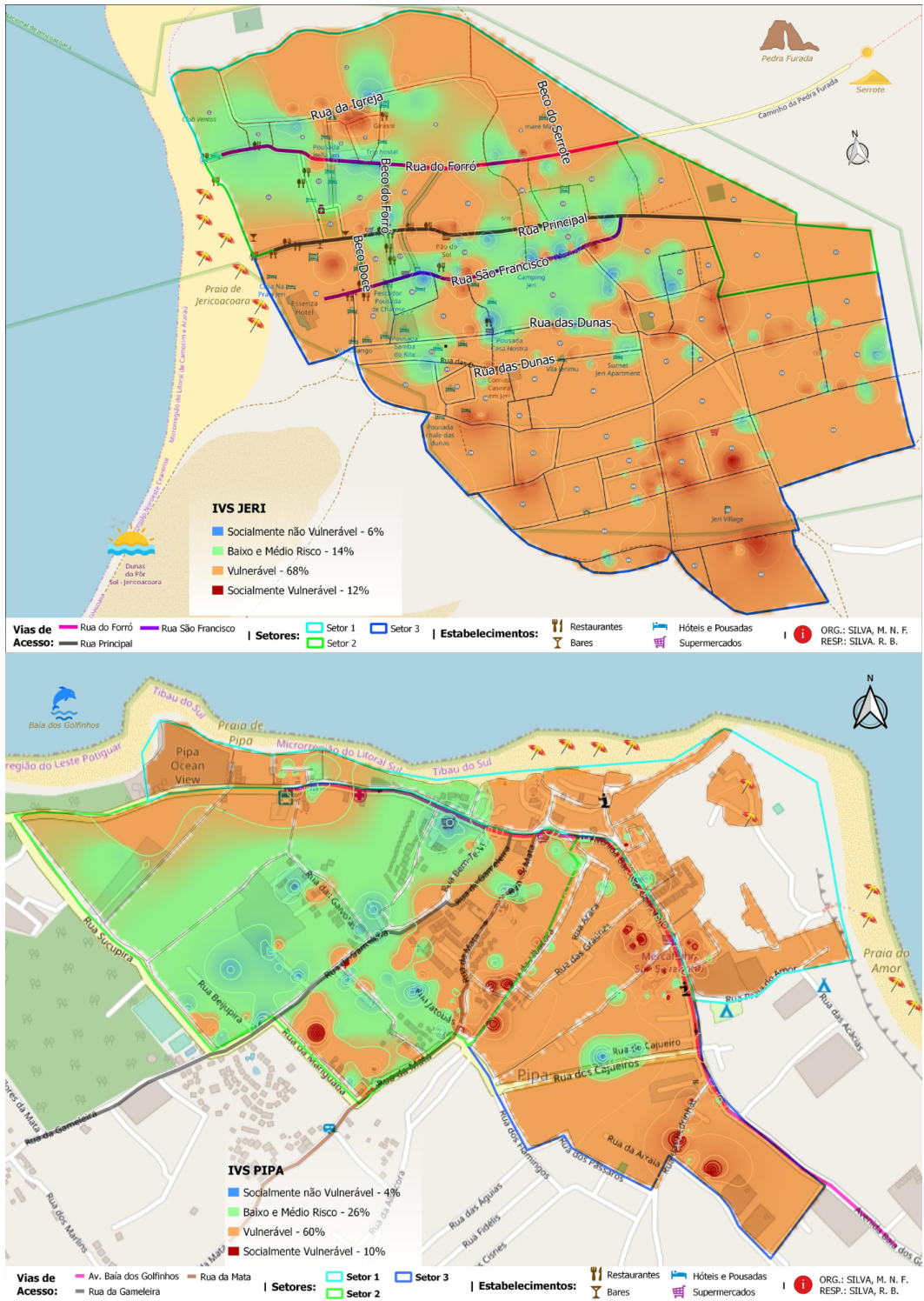
En los **hogares con riesgo socioeconómico bajo y medio**, no vulnerables, encontramos aquellas familias que no cuentan con ingresos mensuales elevados, pero que disponen de un acceso considerable a activos sociales en términos de cantidad y/o calidad. Estos activos pueden ser físicos, humanos o sociales, y son suficientes para satisfacer tanto las necesidades materiales como las no materiales de su vida diaria. Entre las características más comunes de estos hogares encontramos que: la mayoría de ellas integran el sector formal de la economía; tienen un mayor acceso a las redes de seguridad social; disponen de fácil acceso a créditos y préstamos bancarios; el nivel de educación es medio o alto; tienen relaciones sociales con personas de altos cargos políticos o fuertes lazos de solidaridad entre miembros de la comunidad; participan en una variedad de actividades económicas. En algunos casos son funcionarios del sector público que cuentan con algún equipamiento turístico o comercial en la comunidad. Es en estos casos donde las familias tienen una menor dependencia del turismo y, por tanto, se ven menos afectados en situaciones de crisis o en épocas de estacionalidad.

Como se observa en el gráfico N° 1, únicamente el 14% y el 26% de las familias de Jericoacoara y Pipa se encuentran en esta categoría. Al examinar los mapas (figura N°4), podemos identificar a estos grupos por su representación en color verde. Estas familias también tienden a ubicarse en las zonas más turísticas, donde se concentran los mejores servicios e infraestructura dentro de las comunidades.

En el grupo de los **hogares vulnerables** se trata de familias que no son pobres pero que tienen poca capacidad para responder a los riesgos generados por el turismo o las crisis socioeconómicas. Este grupo se caracteriza por su baja dotación y diversificación de recursos financieros, humanos y sociales; su participación mayoritaria en el sector informal de la economía; su acceso parcial o nulo a las redes de seguridad social; su bajo nivel de educación y cualificación profesional; su alta dependencia del sector turístico; sus débiles vínculos sociales y su dificultad para acceder a créditos y préstamos bancarios.

Como se muestra en el Gráfico N° 1, la mayoría de los hogares de Jericoacoara (68%) y Pipa (60%) se concentran en este grupo. Estos hogares tienen una baja dotación y diversidad de activos sociales, ya sea por la falta de un conjunto de oportunidades o por la incapacidad material o moral de estas familias de aprovechar las oportunidades disponibles que permitan mejorar su situación de bienestar o prevenir su deterioro (por ejemplo: Pandemia de COVID-19).

Figura Nº 4
Mapas ilustrativos del IVScT en las localidades de Jericoacoara y Pipa



Fuente: datos propios (2017), Elaboración (SILVA, M.N.F.; SILVA, R.B.)

Este conjunto puede ser reconocido en los mapas por su distintivo color naranja. En el caso de Jericoacoara, su mayor concentración se encuentra en la zona más meridional, conocida como Nueva Jeri. Esta expansión de Jericoacoara abarca las dunas y surgió como resultado de ocupaciones totalmente ilegales. Las viviendas carecen de documentación legal y están ubicadas en una zona de riesgo en cuanto a la movimentación de las dunas.

Con relación a los hogares o grupos **socialmente vulnerable**: se refiere a familias que automáticamente pasan al grupo de vulnerabilidad socioeconómica debido a los bajos ingresos y/o que están registrados en algún programa social de transferencia de renta del gobierno (ejemplo: Bolsa Familia). La principal característica de las familias insertadas en este grupo es la insuficiencia de ingresos para cubrir las necesidades básicas y, consecuentemente, su bajo estado de bienestar social. A pesar de ser una minoría (12% Jericoacoara y 10% Pipa), es el grupo más preocupante ya que sus integrantes viven en situaciones de extrema pobreza y posible exclusión social. Es posible observar este grupo con el color rojo oscuro en los dos mapas de Jericoacoara y Pipa, ubicados sobre todo en la periferia de las comunidades o en áreas de riesgo como el caso de Jericoacoara.

Conclusiones

El aporte científico fundamental de este artículo radica en el desarrollo de un proceso metodológico para la identificación de situaciones de vulnerabilidad socioespacial en territorios turísticos locales, aportando avances en un campo donde no existe un consenso universal para evaluar estos entornos. La inclusión de la teoría del desarrollo humano y el enfoque de la vulnerabilidad social en los estudios turísticos va más allá de la mera identificación de impactos, permitiendo un análisis dialéctico que considera la diversidad entre individuos, familias y grupos. Esto abarca desde la limitación de activos disponibles hasta las barreras en el acceso a oportunidades, aportando una comprensión más completa de los nexos entre turismo y desarrollo.

Reconociendo esta heterogeneidad, el estudio abandona la noción romántica de comunidades turísticas homogéneas y ofrece espacio para diferentes colectivos, lo que facilita una planificación equitativa y una gestión más eficiente. En términos metodológicos y prácticos, el artículo presenta un proceso riguroso para medir y clasificar la vulnerabilidad de hogares locales en función de sus recursos físicos, humanos y sociales. La propuesta se basa en investigaciones bibliográficas y experiencias previas, y su aplicabilidad es prometedora, permitiendo identificar grupos vulnerables y características clave en distintos territorios.

La metodología planteada, al ser sencilla pero sólida, resulta efectiva para la planificación y gestión del turismo local. Proporciona un marco para evaluar estrategias turísticas futuras, maximizando los beneficios y minimizando los impactos negativos en diversos grupos y comunidades a corto, mediano y largo plazo. En última instancia, el Índice de Vulnerabilidad Social de Comunidades Turísticas (IVScT) busca ser una herramienta práctica y aplicable, con capacidad para generar datos continuos y guiar la toma de decisiones en la gestión del turismo a nivel local.

Agradecimiento

Quisiéramos agradecer a la *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior (CAPES)/ Brasil - Código de financiamento 001 -*, por el apoyo financiero.

Referencias bibliográficas

ALEDO, A. Turismo residencial y vulnerabilidad en el interior del Levante español. Turismo residencial y gentrificación rural, 2016, 37p.

BRANDÃO, A. L. R.; CORIOLANO, L. N. M. T. Revista FORMAÇÃO (ONLINE) Vol. 3; n. 23, maio/2016; p. 101- 126. ISSN: 2178-7298. ISSN-L: 1517-543X

CENTRO Latinoamericano y Caribeño de demografía – CELADE. Vulnerabilidade sociodemografica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas. LC/DEM/R.299, Santiago de Chile, 2002.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE INFRAESTRUTURA DE TRANSPORTE – DNIT. Pesquisa básica de vulnerabilidade socioeconômica, 2013. Recuperado de: <http://www.dnit.gov.br/download/planejamento-e-pesquisa/desapropriacao-e-reassentamento/1anexo-pesquisa-basica-de-vulnerabilidade-socioeconomica-para.pdf>. [13/11/18].

FILARDO, V. Globalización y turismo impactos en los territorios. Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, Nº. 2, 2006, págs. 185-217

FILGUEIRA, C. Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social: aproximaciones conceptuales recientes”. Seminario internacional: las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social Santiago de Chile, v. 20, 2001.

FONTELES, José Osmar. Turismo e Impactos Sócio-Ambientais. São Paulo: Aleph, 2004.

GONZÁLEZ, L. Orientaciones de lectura sobre vulnerabilidad social. In. Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social. González, L.M. (comp.). Argentina: coplar, 2009, p. 13-29.

GROOTAERT, C.; BASTELAER, Thierry. The Role of Social Capital in Development: An Empirical Assessment New York: Cambridge University Press, 2002.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA – IBGE. **Produto Interno Bruto dos Municípios**. IBGE em parceria com os Órgãos Estaduais de Estatística, Secretarias Estaduais de Governo e Superintendência da Zona Franca de Manaus – SUFRAMA, 2018.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA – IBGE. Sinopse por setores censitários, 2010. Recuperado de: <http://gestaocompartilhada.pbh.gov.br/estrutura-territorial/setores-censitarios-e-areas-de-ponderacao>. [12/12/2016].

KAZTMAN, R. (dir.). *Activos y estructuras de oportunidades: estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. Naciones Unidas (UN), PNUD, Oficina de Montevideo: Cepal, 1999, 357 p.

KAZTMAN, R. *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Bid-Banco Mundial-Cepal-Idec, v. 5, 2000, p. 275-301.

MINISTÉRIO DO TURISMO – MTUR. *Coordenação Geral de regionalização. Programa de Regionalização do turismo – Roteiros do Brasil: Ação Municipal para regionalização do Turismo*. Secretaria Nacional de políticas de turismo. Departamento de Estruturação, articulação e ordenação turística, Brasília, 2014.

MINISTÉRIO DO TURISMO – Mtur. *Mapa do turismo do Brasil. Relatório de Municípios por Categoria*, 2019. Recuperado de: <http://www.mapa.turismo.gov.br/mapa/init.html#/home>. [12/12/2019].

MOLINA, Fábio Silveira. *Turismo e produção do espaço - o caso de Jericoacoara, CE*. Dissertação-São Paulo: Universidade de São Paulo, 2007.

MOSER, C. *The asset vulnerability framework: reassessing urban poverty reduction strategies*. World development, 1998.

MUÑOZ MAZON, A. I., Moraleda, L. F; Fayos-Sola, E. *Turismo como instrumento de desarrollo: una vision alternativa desde factores humanos, sociales e institucionales*. Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural, v.10, n.5, 2012, p.437-469.

PESQUISA DE ORÇAMENTOS FAMILIARES – POF. *Estudo Nacional da despesa familiar*, 2009. Recuperado de: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/educacao/9050-pesquisa-de-orcamentos-familiares.html>. [12/08/2016].

Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento – PNUD. *Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. En Informe sobre Desarrollo Humano. Nueva York: NY 10017, 2014, ISBN: 978-92-1-326062-3.

RIVERA MATEOS, M. *Un turismo desigual en un mundo globalizado: lógicas dominantes y alternativas de las nuevas formas de turismo responsable*. En: Rivera Mateos, Manuel, Rodríguez García, Luis (coord.). *Turismo responsable. sostenibilidad y desarrollo local comunitario*, 2012, p. 15-42

SÁNCHEZ, E. B. *Pobreza multidimensional y vulnerabilidad social*. Observatorio del desarrollo, v.1, n. 4, 2001, p.38-45.

SEN, A. *Development as capability expansion*. In. Griffin, k.; knight, j. *Human development and the international development strategy for the 1990's*. London: masmillan, 1990.

SEN, A. *Development as freedom*. Oxford: oxford university press, 1999.

SEN, A.. Poverty in the human development perspective: concept and measurement. In. Human development report. 1997, p. 15-23

SHARPLEY, R.; Telfer, D. J. Tourism and development: concepts and issues. Channel view publications, 2014.

SILVA, M. N. de F.; ALEDO, A; DANTAS, E.W.C. Propuesta metodológica para medir y evaluar la vulnerabilidad social de los territorios turísticos a nivel local. In: Impacto social y desarrollo, 2022, p. 235 -258.

SILVA, M. N. de F.; DANTAS, E.W.C.; ALEDO, A. Turismo, desenvolvimento e vulnerabilidade social na região Nordeste. In: Espacialidades Turísticas: do regional ao global. 1ed.Rio de Janeiro: Letra Capital, 2021, v. 1, p. 139-160

SILVA, M.N. de F. DANTAS, E.W.C. Prodetur y el capital inmobiliario en el Nordeste: Bahia, Pernambuco, Rio Grande del Norte y Ceará. In. Mazón, Tomás (ed.). Turismo residencial. Nuevos estilos de vida: de turistas a residentes. Sant Vicent del Raspeig: Publicacions de la Universitat d'Alacant, 2018. ISBN 978-84-1302-011-2, p. 243 – 262.

SILVA, M.N. de F. Turismo e desenvolvimento: uma proposta para a medição e avaliação da vulnerabilidade social nos territórios turísticos. (tesis doctoral) – instituto universitario de investigaciones turísticas (IUIT), universidad de alicante, departamento de geografia, universidade federal do ceará, 2019, 610p.

Silva, M.N.de F.; Da Silva, M. M. N.; de Sousa Silva, N. G . Interiorização, Regionalização e Internacionalização do turismo no Nordeste. In. A cidade e o urbano, contribuição da Geografia: que teorias para este século? ANAIS DO XV Encontro Nacional do SIMPURB, 2017. Salvador: SIMPURB.

